

PARIS

La historia de París comienza alrededor de 259 a.C. con su fundación en la orilla derecha del Sena por parte de la tribu celta de los Parisii. Este primer poblado de pescadores cayó en poder de los romanos, que en el año 52 a.C. fundaron una ciudad llamada Lutecia. La ciudad cambió su nombre por el de París sólo en el siglo IV. Durante esta época resistió a la invasión de Atila que, según la leyenda, gracias a la providencial intervención de Santa Genoveva, patrona de la ciudad. Clodoveo, rey de los francos, ubicó en ella su capital en el año 508. En el 987 se instaló la dinastía Capeta que perduró hasta el año 1328.

París ganó importancia a lo largo del siglo XI, gracias al comercio de la plata y por encontrarse dentro de la ruta de peregrinos y comerciantes. A principios del siglo XII los estudiantes y profesores se enfrentaron a la autoridad episcopal y consiguieron la creación de una corporación "universitas". Luis IX concedió a Robert de Sorbon la fundación de "La Sorbona". Desde entonces París se convirtió una ciudad universitaria.

Durante el siglo XIV París vivió tres revueltas: la Rebelión de los Comerciantes de 1358, la Revuelta de los Maillotins de 1382 y la de 1413 de Caboche. Esta serie de rebeliones formaron parte de la conocida Guerra de los Cien Años y París quedó devastada. La ciudad siguió creciendo de manera desordenada, aunque la corte residía en el Valle del Loire. Sólo en 1528, el entonces rey Francisco I estableció oficialmente su residencia en París y la ciudad pasó a ser la más grande de Occidente.

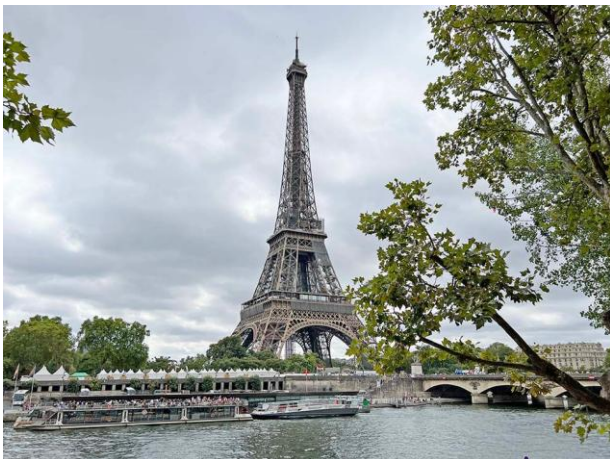


El día 24 de agosto de 1572, tuvo lugar el asesinato en masa de protestantes (hugonotes) conocido como la "Matanza de la noche de San Bartolomé" organizado por los reyes franceses. Las matanzas siguieron por meses en varias ciudades. En este mismo año, Marguerite de Valois, hermana del rey de Francia, se casó con Henrique de Navarra (jefe de la dinastía de los hugonotes), quien prometió reducir los conflictos. Sin embargo, en 1588 los católicos franceses se enfrentan al rey Henrique III en el "Día de las Barricadas". El rey fue asesinado y Henrique de Navarra se sentó en el trono. En 1648 ocurrió el segundo "Día de las Barricadas", cuando la población se levantó contra el rey por el empobrecimiento general de la población. Este suceso marcó el inicio de la "Frona", una serie de

guerras civiles que tuvieron lugar entre 1648 y 1662. Quince años después, el Rey Luis XVI decidió trasladar la corte a Versalles. A consecuencia de la “Frona”, la pobreza se difundió en cualquier esquina de la ciudad. Al mismo tiempo, la corriente de pensamiento vigente en aquel entonces era la Ilustración, cuyos principios se basaban en la razón, la igualdad y la libertad.

La pobreza junto con las nuevas ideas de ilustración, promovidas por filósofos y literatos como Voltaire, Rousseau, Diderot o Montesquieu, crearon las bases de aquel deseo de igualdad socio-económica que llevó el pueblo francés hacia la Revolución y el declive de la monarquía de derecho divino.

El 14 de julio de 1789 los parisinos asaltan la fortaleza de la Bastilla, símbolo del absolutismo monárquico, y el 3 de septiembre de 1791, fue aprobada la primera Constitución de la historia de Francia, que dejó al rey sólo el poder ejecutivo y el derecho de vetar las leyes aprobadas por la Asamblea Legislativa. El 10 de agosto de 1792, las masas asaltaron el Palacio de las Tullerías, y la Asamblea Legislativa suspendió las funciones constitucionales del rey. El nuevo parlamento abolió la monarquía y proclamó la República.



Como consecuencia, el 17 de agosto de 1795 se aprobó una nueva Constitución, que confería el poder ejecutivo a un Directorio.

La nueva Constitución encontró la oposición de grupos monárquicos y jacobinos. Diferentes revueltas tuvieron lugar en París, todas reprimidas por el ejército. Sin embargo, el 9 de noviembre de 1799 el ejército no consiguió reprimir la rebelión del general Napoleón Bonaparte, quien derrocó el Directorio e instaló un Consulado. En quince años de imperio napoleónico, París vivió una época de gran expansión: se agrandó la plaza del Carrusel, se construyeron dos arcos del triunfo, una columna, la bolsa y algunos mercados y mataderos.

Las Guerras Napoleónicas, y con ellas el Imperio de Napoleón, finalizaron el 20 de noviembre de 1815, tras la derrota final en la batalla de Waterloo y el Segundo Tratado de París de 1815. Después de la derrota de Napoleón, Francia vivió un momento difícil de mucha inseguridad política, hasta cuando el golpe de estado de 1851 llevó al poder a Napoleón III, quien en 17 años de gobierno promovió el crecimiento urbanístico de París. Con la llegada de Napoleón III y la presencia del Barón Haussmann como prefecto de la ciudad, París tuvo un momento de cambio en su estructura urbanística: se

reconstruyó el centro, se destruyeron sus muros y se expandió el territorio metropolitano.

El 28 de enero de 1871 París fue conquistada por las tropas prusianas y pocos años después se proclamó la Tercera República. Con el nuevo gobierno empezó una época de crecimiento económico para París, que promovió a la construcción, en 1889, de la Torre Eiffel, símbolo de la ciudad conocido a nivel internacional. A partir del siglo XX inician muchos cambios para la capital, con la reconstrucción de diferentes áreas de la ciudad en muchos casos dañadas por las dos guerras mundiales.

En la Primera Guerra Mundial la ciudad resistió a los numerosos bombardeos, mientras que, en el 1940, durante la Segunda Guerra Mundial, fue ocupada por los nazis, aunque los parisinos consiguieron oponerse y liberaron la capital el día 25 de agosto de 1944. Se conoce como “Mayo del 68” a la serie de protestas que tuvieron lugar en París durante los meses de mayo y junio de 1968. Fue la mayor revuelta estudiantil de la historia de Francia y, posiblemente, de Europa occidental.

Uno de los últimos acontecimientos en la capital fue la revuelta de marzo de 2006, cuando los estudiantes salieron a la calle para protestar contra la reforma del mercado laboral. En noviembre de 2015 París fue protagonista de un trágico suceso: los ataques terroristas en la capital y en su suburbio de Saint-Denis en los que murieron 137 personas y otras 415 resultaron heridas.

MONTMARTRE

Es una colina de 130 metros de altura situada en la orilla derecha del río Sena, en el XVIII Distrito de París, principalmente conocida por la cúpula blanca de la Basílica del Sacré Coeur, ubicada en su cumbre. El barrio fue cuna de los impresionistas, de la bohemia parisina del siglo XIX y teatro de batallas durante la guerra franco-prusiana y la Comuna.

De origen romano, se mencionó por primera vez con ocasión del martirio de San Dionisio, que fue el primer obispo de Lutecia (París), en el área donde ahora se levanta la basílica del mismo nombre. En la Edad Media fue una zona de conventos y en 1589



Enrique IV se hospedó aquí durante el asedio a la capital francesa en la Guerra de Religión.

Montmartre es una antigua comuna del departamento del Sena. Fue anexada en 1860 por París. Desde entonces, su territorio constituye esencialmente el XVIII Distrito de París, salvo una fracción que fue atribuida a la comuna de Saint-Ouen. En la actualidad, es un barrio comercial donde se alojan diversos cafés, restaurantes como el Café des Moulins y cabarets como el *Moulin Rouge* y el *Lapin Agile*. El Barrio se prolonga de Place Pigalle hasta la Basílica del Sagrado Corazón, cuya primera piedra se colocó en 1875, y aunque se completó en 1914, no se consagró hasta el fin de la Primera Guerra Mundial en 1919. La iglesia fue construida con fondos procedentes exclusivamente de una suscripción popular, en la actualidad es uno de los monumentos más visitados. También se encuentra el famoso cementerio de Montarte.

LOS INVÁLIDOS

El imponente complejo arquitectónico formado por el Palacio Nacional de los Inválidos (Hôtel National des Invalides) fue edificado en el siglo XVII como residencia para los soldados franceses retirados de servicio.

Durante el año 1674 comenzaron a llegar los primeros huéspedes de los Inválidos, llegando a ser más de 4.000 a finales de siglo. Los soldados que



habían prestado servicio a la armada francesa durante más de diez años podían retirarse.

La iglesia de Los Inválidos fue concebida para servir al rey y a los soldados y construida entre 1677 y 1706, la capilla real pasó a convertirse en panteón militar y en el que se guarda el sarcófago con las cenizas de Napoleón I. Desde el exterior, la cúpula dorada de 100 metros de altura resulta llamativa desde diferentes partes de la ciudad.

EL MUSEO DEL LOUVRE

Es el museo nacional de Francia consagrado tanto a las Bellas Artes como a la Arqueología y las Artes Decorativas anteriores al Impresionismo. El edificio que alberga el museo desde su fundación es el castillo del Louvre, luego

reconvertido en palacio real. Su origen se remonta al siglo XII, y fue objeto de ampliaciones renacentistas y otras más tardías. En este edificio acumuló el rey Carlos V (1338-1380) sus colecciones artísticas. Ya en el siglo XVI, los monarcas Francisco I y Enrique II planearon reformas para hacer de él una verdadera residencia real renacentista.

Tras la Revolución francesa en 1789, que implicó la abolición de la monarquía, el Palacio del Louvre fue destinado (por decreto de mayo de 1791) a funciones artísticas y científicas, concentrándose en él al año siguiente las colecciones de la corona. Parte del Louvre se abrió por primera vez al público como museo el 8 de noviembre de 1793.



Las colecciones están distribuidas en cinco plantas y tres alas entrelazadas entre sí. El Museo del Louvre contiene más de 380.000 objetos y exhibe 35.000 obras de arte en ocho departamentos:

- Antigüedades egipcias.
- El cercano Oriente.
- Griego, etrusco y romano.
- Artes del Islam.
- Escultura.
- Artes decorativas.
- Pinturas.
- Impresiones y dibujos.

LA SANTA CAPILLA

Es un templo gótico considerada una de las obras cumbre del periodo radiante de la arquitectura gótica. Fue construida



probablemente en 1241 y fue consagrada en 1248, para albergar las reliquias adquiridas por el rey San Luis de Francia, entre las que destaca la “Corona de Espinas”, por lo que ha sido considerada como un enorme relicario. Gracias a las innovaciones del sistema constructivo

gótico, prácticamente carece de soportes murales (paredes), existiendo en

su lugar multitud de vanos (ventanas) que filtran la luz a través de las vidrieras policromadas.

Se superponen en ella dos capillas, la inferior para la gente común, y la superior para la corte del rey, como era costumbre en las construcciones de los palacios reales de la Edad Media. La capilla baja, dedicada a la Virgen, tiene un techo sostenido por infinidad de columnas que soportan el peso de todo el edificio; desde el punto de vista decorativo, se distinguen dos tipos de columnas: las columnas azules decoradas con flores de lis, símbolo de la realeza francesa, y las columnas rojas decoradas con castillos de oro, símbolo de Castilla, por ser Luis IX hijo de Blanca de Castilla. Las paredes de la capilla alta fueron prácticamente suprimidas, reemplazándolas por altos ventanales que dejan pasar la luz. Las vidrieras representan escenas religiosas y fueron diseñadas situando a los personajes reales según sus cargos, así las que representan al rey David o al rey Salomón están situados cerca del rey.

Las vidrieras constituyen un conjunto homogéneo; los colores dominantes son el azul, el rojo y el amarillo que dan, a la capilla, un colorido muy característico.

EL BARRIO DE LA DEFENSA

Es un moderno barrio de negocios situado al oeste de París. Su nombre viene del monumento “La Défense de París” creado como homenaje a los soldados que defendieron la ciudad durante la Guerra franco-prusiana de 1870. Se trata una escultura de Louis-Ernest Barrias en bronce e inaugurada en 1883 sobre lo que era la glorieta de Courbevoie.

Inició su construcción el año 1958 en una zona donde solo existía un grupo de granjas y pequeñas fábricas. Inicialmente, el barrio fue concebido como un distrito comercial, que con el tiempo se ha convertido en el símbolo de la arquitectura moderna.



A comienzos del año 1970, para responder a una considerable demanda, las torres de segunda generación hacen su aparición. El plan de 1964 se modifica para aumentar la superficie de los inmuebles. Los perímetros de 100.000 m² hacen su

aparición en edificios como la Torre Fiat (hoy Areva) de 184 m de altura y 44 pisos.

A partir de 1973, la crisis económica ralentiza en gran manera el desarrollo de este distrito: durante 4 años no se vendió ni un m² de oficinas.

Desde principios de los años 1980, para implementar la construcción de La Défense, se construyen torres de tercera generación, sobre un modelo más económico: menos anchas y menos altas como las torres Pascal, Voltaire y todo el Barrio Michelet. En 1981, se crea el mayor centro comercial de Europa de la época: *Les Quatre Temps* (100.000 m²).

LA ÓPERA GARNIER

Es una institución musical de Francia, sucesora de la fundada en París por Luis XIV en 1669 con el nombre de *Académie royale de musique*. Conocida inicialmente con el nombre de “Academia de ópera”, se fundó en 1669 por empeño de Colbert y en respuesta a la Academia Real de Danza. Con la misión de difundir al público la ópera francesa, no solo en París sino también en otras ciudades del reino.



La tradición conserva quince salas distintas utilizadas por la Ópera de París para sus espectáculos.

EL ARCO DE TRIUNFO

Es uno de los monumentos más famosos de la capital francesa y probablemente se trate del arco de triunfo más célebre del mundo. Construido entre 1806 y 1836 por orden de Napoleón Bonaparte para conmemorar la victoria en la batalla de Austerlitz. Tiene una altura de 50 m, un ancho de 45 m y una profundidad de 22 m. La bóveda grande mide 29,19 m de alto por 14,62 m de ancho, mientras que la pequeña mide 18,68 m de alto por 8,44 m de ancho.



Dentro del Arco se encuentra un museo que explica su historia y construcción. Es posible subir al techo, desde donde se puede disfrutar de una vista panorámica de algunos de los lugares turísticos más famosos de París.

MUSEO D'ORSAY

El lugar donde se emplaza el Museo de Orsay está cargado de historia. Aquí se levantaba el Palacio de Orsay, construcción que fue terminada en 1810 y que se quemó en 1871 durante el periodo de la Comuna de París. El Museo de Orsay fue originalmente una estación de tren por la que pasaban gran cantidad de viajeros. El edificio se debe al gran arquitecto francés Victor Laloux y a otros especialistas que recibieron el encargo de diseñar la terminal desde la que operaría la Compañía de Ferrocarriles Orleans. La



misión de la estación era servir de puerta de entrada a la ciudad para los viajeros que llegarían a la Exposición Universal de 1900. Tanto el edificio como el lugar elegido para levantarlo están escogidos para transmitir belleza y lujo. La estación se ubicaba justo enfrente del Louvre y de los jardines de las Tullerías. Así, la idea de una estación de

ferrocarriles tenía que encajar a la perfección con el lujo de toda la zona, algo para lo que Victor Laloux decidió ocultar las estructuras metálicas de este tipo de edificación tras una bella fachada de piedra. Dentro de la estación se optó por una decoración modernista. El edificio contaba desde sus inicios con montacargas, ascensores de pasajeros y un servicio de recepción ubicado en una elegante zona de la planta baja. Hasta 1939, la estación era el punto de llegada para muchos viajeros e incluso era un lugar de reunión para asociaciones o partidos políticos.

Durante la Segunda Guerra Mundial, la estación de Orsay se convirtió en un centro de envío de paquetes y mercancías y, durante la liberación, en una zona de prisión para muchos de los que ocuparon París. Un largo periodo de tiempo pasó hasta que el presidente de la República, Valéry Giscard d'Estaing, tomó en 1977 la decisión de construir un museo aprovechando la estructura de esta antigua estación. No obstante, el museo no se inauguró hasta nueve años después de la mano del presidente François Mitterrand.

PALACIO DE FONTAINEBLEAU

El entorno de Fontainebleau, declarado Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO en 1981, es el único palacio tipo castillo en el que han habitado todos los monarcas franceses desde el siglo XII hasta el XIX. Es, además, el castillo real francés más ricamente decorado.

Napoleón fue el gran responsable de la restauración de Fontainebleau, pues lo renovó por completo inmediatamente después de la Revolución Francesa. Tras insuflar nueva vida al palacio, fue en él donde abdicó en 1814. En sus memorias, no dudó en describirlo como “la verdadera morada de los reyes” y “un palacio intemporal”.

Hoy en día, sus aposentos privados y el museo dedicado a su memoria reflejan la esencia de ese pasado imperial. Fontainebleau alberga obras maestras del Renacimiento encargadas por el rey Francisco I, así como los refinadísimos interiores de María Antonieta, las dependencias de Estado de Napoleón I y una decoración que nos recuerda los gustos de Napoleón III y la emperatriz Eugenia. Además, en tanto que pabellón de caza y lugar de retiro, ha sido testigo de las vidas públicas y privadas de numerosos soberanos y jefes de Estado y es un perfecto ejemplo del arte de vivir tal como se entiende en Francia.



PALACIO DE VERSALLES

Es un edificio que desempeñó las funciones de una residencia real desde 1682 hasta 1789. El palacio está ubicado en el municipio de Versailles, cerca de París, en la región Isla de Francia y constituye uno de los complejos arquitectónicos monárquicos más importantes de Europa.

En 1623, el rey Luis XIII hizo construir en medio del bosque y al lado de una loma rodeada por bosques. En 1632 el rey compró el dominio de Versailles para demoler el castillo existente para ampliar la superficie de la residencia real. Como curiosidad, en la cumbre de la meseta de Versailles, en la misma plaza del castillo actual, se edificó un molino de viento y al mismo tiempo adquirió nuevos terrenos para ampliar la zona de caza. Las obras se terminaron en 1634 y Luis XIII tomó posesión de sus Nuevos Departamentos y en 1636 el rey multiplicó sus estancias.

Los jardines fueron estructurados “a la francesa”, con decoraciones arabescas y entrelazados.

Al principio de su reinado, el “Rey Sol” Luis XIV vivía en París, en el Palacio Real, en el Louvre, en las Tullerías.



En esa época, Versailles no era más que una residencia de placer en cuyos jardines se celebraban las fiestas; el Palacio del Louvre era oficialmente el palacio real. En mayo de 1664 el Luis XIV inauguró el palacio. En mayo de 1682 el rey dejó Saint-Cloud y se instaló

definitivamente en Versailles, que se convirtió, de esta forma, en la residencia oficial del rey de Francia. Versailles vivió entonces el apogeo de la sociedad cortesana.

Tres siglos después de su creación, el dominio sigue siendo considerable pues cuenta con 800 hectáreas, 20 km de caminos, 200.000 árboles, 35 km de canalizaciones, 11 hectáreas de techumbre, 2153 ventanas y 67 escaleras.